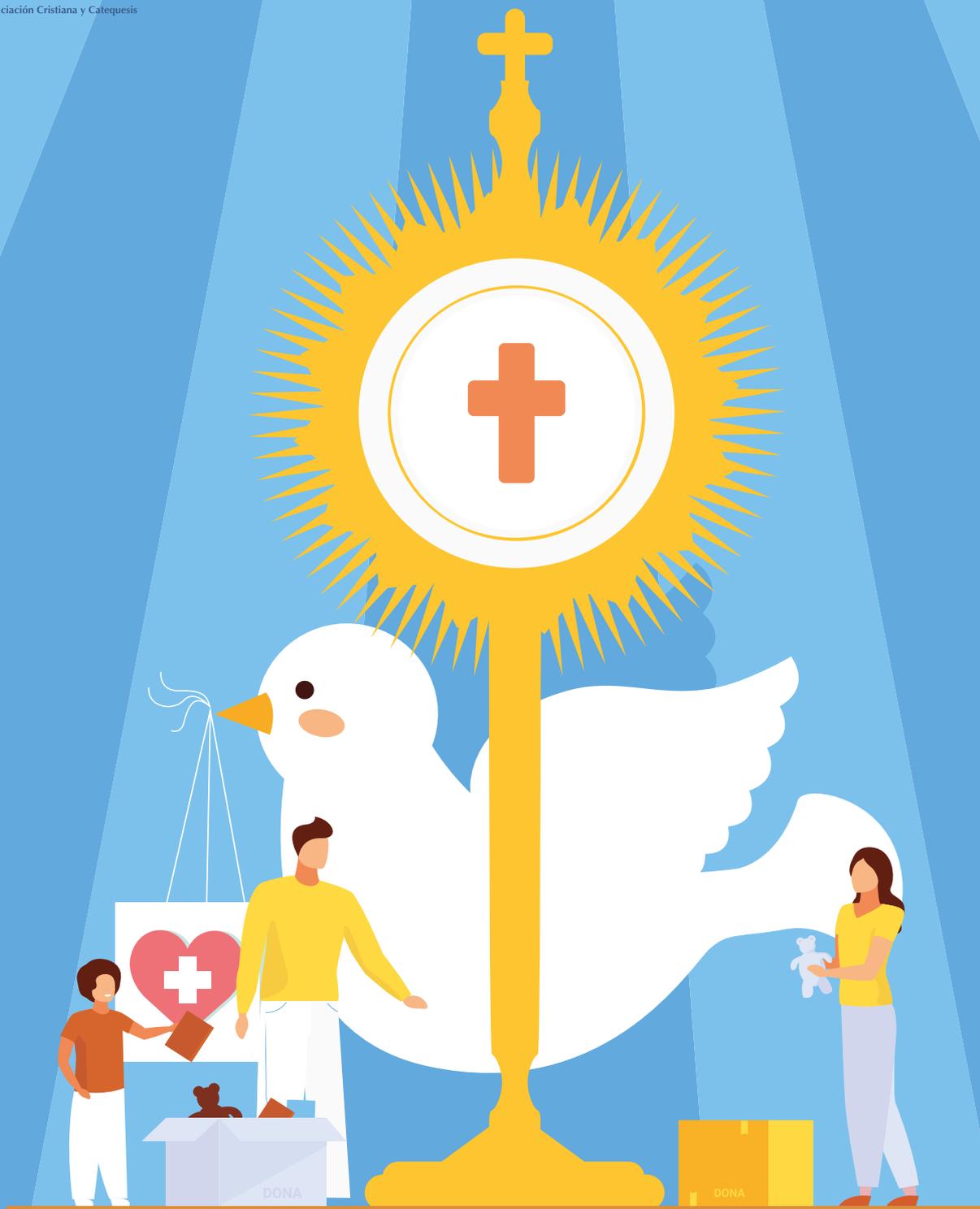




ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis



SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI «DOMINGO DE LA CARIDAD»

(Jn 6, 51-58)

Queridas familias:

¡Esto se acaba! Estamos llegando al final de este período en el que, debido a la pandemia del Coronavirus, hemos tenido que readaptarnos para poder llevar a cabo la Catequesis en casa, en familia. Ha sido un momento difícil y complicado, pero que hemos sabido afrontar con la alegría y la esperanza que nacen de la fe.

Con la Solemnidad del Corpus Christi cerramos este ciclo de «Catequesis en Casa», aun sabiendo que la Catequesis nunca se termina, ya que siempre estamos aprendiendo y descubriendo cosas nuevas de Jesús, que nos ayudan a vivir mejor nuestra fe y nuestra pertenencia a la Iglesia como amigos y discípulos de Jesús.

Poco a poco estamos volviendo a la normalidad, y las parroquias comienzan a prepararse para ese momento tan grande como es recibir a Jesús. Hay que organizarse bien, ya que la realidad ha cambiado y las cosas ya no pueden ser igual que antes, pero Jesús es el mismo, y recibirle es lo más importante, aunque ahora tengamos que hacerlo de manera más sencilla. Toda la preparación que vuestros hijos e hijas han estado llevando a cabo a lo largo de estos años, alcanzará su plenitud el día que acojan a Jesús en su corazón, Pan vivo y verdadero.

En este XI Domingo del Tiempo Ordinario, celebramos la Fiesta del Corpus Christi. Es el Domingo de la Caridad, que en esta fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, la Iglesia celebra la Jornada del Día Nacional de Caridad. Una jornada que nos ayuda a descubrir que estamos llamados a amarnos los unos a los otros compartiendo con los más pobres y necesitados.

Queremos daros las gracias, queridos padres, por esta gran tarea que estáis haciendo de acompañar a vuestro hijos e hijas. Han sido unos meses difíciles, confinados en casa, y ahora, que estamos volviendo a la normalidad, poco a poco, retomaremos la Catequesis, al menos como preparación inmediata a todos aquellos niños y niñas que de aquí a que comience el Adviento, podrán acercarse a sus parroquias a recibir la Primera Comunión. Y seguir, así, el camino de su Iniciación Cristiana, que se completará en su Confirmación. Gracias por toda la labor que habéis hecho de educar y acompañar en la fe a vuestros hijos e hijas.

SALUDAMOS A JESÚS

Con esta Catequesis sobre el Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi), cerramos un ciclo de Catequesis en Casa, que nos ha ayudado a acompañar a los niños y niñas en su proceso de Iniciación Cristiana. Este Domingo del Tiempo Ordinario, en el que celebramos esta maravillosa fiesta, nos invita a pensar, también, en las personas más desfavorecidas, aquellas que lo están pasando mal, por su vulnerabilidad y exclusión social.

Nosotros, debemos seguir preparándonos para recibir a Jesús. Seguramente, en cada Parroquia se irán organizando para llevar a cabo las celebraciones de la Primera Comunión. Y por ello, los que tengan que recibir a Jesús tendrán que prepararse para vivir ese momento tan importante en el camino de la Iniciación Cristiana.

Comenzamos, pues, con la Señal de la Cruz, que es el signo que nos identifica a todos los cristianos. Luego podríamos hacer con las manos un corazón, y saludar a Jesús de esta manera: «Jesús, te doy las gracias por cuidar de mí y de mi familia». Después, todos juntos, comenzamos la Catequesis con estas palabras:

*«Estamos reunidos delante de Ti, Padre,
y recordamos, llenos de alegría,
lo que Jesús ha hecho para salvarnos.
Él aceptó la muerte por nosotros,
pero Tú lo resucitaste.
Por eso, llenos de alegría te aclamamos:
¡Señor, Tú eres bueno, te alabamos
y te damos gracias!»*

(Plegaria eucarística III para las Misas con niños)



ESCUCHAMOS LA PALABRA (Jn 6, 51-58)

El padre o la madre, o algún hermano o hermana mayor, puede proclamar la lectura del Evangelio. Es importante que estemos de pie porque vamos a escuchar el Evangelio, la Buena Noticia de Jesús.

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».



DIALOGAMOS Y COMPARTIMOS EN FAMILIA

Escuchar y dialogar es fundamental en nuestro camino de Iniciación Cristiana. Como familia debemos aprender a compartir la Buena Noticia de Jesús, todo lo que Él nos va enseñando a través de su Palabra. Hemos de procurar acercarnos a los niños y niñas a Jesús, para que le escuchen y comprendan todo lo que Él nos va enseñando.

Jesús, en una ocasión, reprendió a sus discípulos porque impedían que los niños se acercasen a Él. Por eso Jesús les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él». Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos» (Mc 10 14-16).

El Evangelio de este XI Domingo del Tiempo Ordinario, en que celebramos la Fiesta del Cuerpo y la Sangre de Jesús, nos invita a descubrir que Dios es amor, AMOR en mayúsculas, amor que entrega su vida por nosotros. Y así, nos regala el Pan de Vida, alimento para nuestro camino hacia Ti.

Para acompañar el diálogo, podemos sugerir algunas preguntas sencillas que ayuden a profundizar en la Palabra de Dios que se ha proclamado, por ejemplo:

-  Hemos vuelto al Tiempo Ordinario, donde vamos conociendo todo lo que Jesús dijo e hizo. ¿Podrías comentar en familia cuáles son los momentos más importantes del Año Litúrgico?
-  En la Eucaristía nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre del Señor. ¿Por qué creéis que es importante que los cristianos celebremos el día del Señor y vayamos a Misa los domingos?
-  En la Eucaristía escuchamos la Palabra de Dios y la acogemos como una semilla que tiene que dar fruto en nuestra vida: ¿Cuando vas a la Eucaristía los domingos, qué sientes cuando escuchas el Evangelio, las Palabras de Jesús?
-  En la Eucaristía damos gracias a Dios, nuestro Padre, por la entrega de Jesús: ¿Sabéis lo que significa la Eucaristía y qué celebramos en ella? ¿Por qué es tan importante para nosotros celebrar la Eucaristía cada domingo?
-  En el Evangelio Jesús nos dice: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre». ¿Qué querrá decir Jesús con estas palabras?

GUARDAMOS EN NUESTRO CORAZÓN ALGUNAS PALABRAS DEL EVANGELIO

Hemos reanudado los Domingos del Tiempo Ordinario, para completar, así, el Ciclo A del Año Litúrgico en el que estamos. Aunque estos domingos coinciden con algunas fiestas de Jesús que son muy importantes para nosotros: La Santísima Trinidad, el Cuerpo y la Sangre de Jesús, el Sagrado Corazón de Jesús (viernes 19 de junio).

Es importante que, después de escuchar la Palabra de Dios, intentemos retener algunas palabras o frases que nos ayuden a vivir mejor nuestra fe, y conocer mejor a Jesús y su Evangelio.

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo».
«El que coma mi pan vivirá para siempre».
«El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo».
«El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna».
«El que come mi pan vivirá por mí» . (Jn 6, 51-58).

Esta semana, Festividad del Cuerpo y la Sangre del Señor, no podemos olvidarnos del amor hacia los más desfavorecidos. «CÁRITAS», significa caridad, amor. La campaña de Cáritas nos recuerda que debemos «abrir nuestras manos y poner nuestro amor en acción, ya que los pobres necesitan nuestras manos, nuestros corazones y nuestra presencia». Recordemos estas palabras del Papa Francisco: **«LOS POBRES NECESITAN NUESTRAS MANOS, NUESTROS CORAZONES Y NUESTRA PRESENCIA».**

Y no olvidemos nunca este maravilloso anuncio, que nos recuerda el Papa Francisco: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte» (EG 164).





ORAMOS JUNTOS A JESÚS

Escuchar la Palabra, guardarla en nuestro corazón y compartirla entre todos, nos lleva a orar, a tener un momento de oración en el que convertimos lo que sentimos en una plegaria, bien por una necesidad o porque queremos dar gracias por todas las cosas buenas que vamos viviendo cada día. Os proponemos algunas plegarias, pero lo importante es que cada uno exprese lo que lleva en su corazón.

Algunas sugerencias:

Jesús, Tú nos das a comer el Pan de Vida, gracias por permitirnos compartir tu Cuerpo y tu Sangre, y acercarnos, así, un poco más a Ti. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, Tú nos invitas a celebrar cada Domingo la Eucaristía. Te pedimos que nos ayudes a comprenderla para poder vivirla y sentir que estás dentro de nosotros. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, queremos dar gracias a Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto que nos ha entregado a Ti, para que comiendo tu Cuerpo y tu Sangre, tengamos vida en tu nombre. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, sabemos que este Domingo es el día de la Caridad. Ayúdanos a compartir y ser generosos con los más desfavorecidos, y poner nuestro amor en acción. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Y ahora, es momento de orar juntos, podemos hacerlo con esta sencilla oración:

*«Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme... Amén».*
(San Ignacio de Loyola)

Para terminar esta Catequesis de hoy , recemos juntos la oración que el mismo Jesús nos enseñó: Padre Nuestro...

ALGUNOS RECURSOS PARA LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Para esta sesión de Catequesis, podríamos dar una ojeada al Bloque IX del Catecismo *Jesús es el Señor*, donde nos explica la Eucaristía, que es donde nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre del Señor. Los temas correspondientes a este bloque son el 38, 39, 40 y 41 (páginas 116 a 124): «Celebramos la Eucaristía en el día del Señor»; «Escuchamos la Palabra de Dios»; «Damos gracias al Padre por la entrega de Jesús» y «Comemos el Pan de vida eterna».

Como actividad, podríamos ayudar a comprender las partes de la Eucaristía, sobre todo , a los que se preparan para recibirlo en estos meses hasta Adviento.



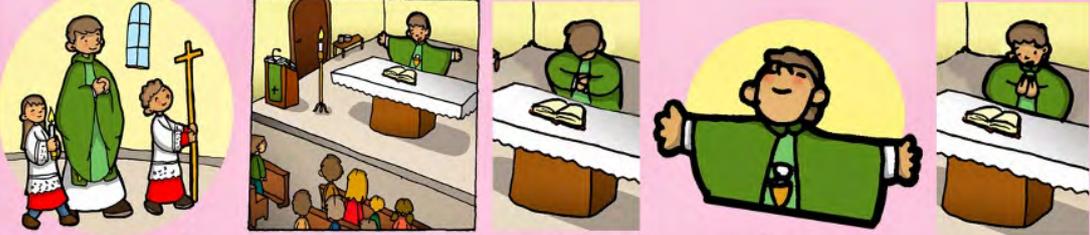
Vídeo-canción sobre el Evangelio del Pan de Vida

Vídeo-Canción-Catequesis sobre el Pan de Vida

Catequesis para niños sobre el Pan de Vida

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos iniciales



Procesión de entrada Saludo inicial Rito penitencial Gloria Oración colecta

Liturgia de la Palabra



Lecturas y salmo Evangelio Homilía CREO... Oración de los fieles

Liturgia de la Eucaristía



Procesión de ofrendas Ofertorio Santo Consagración Aclamación

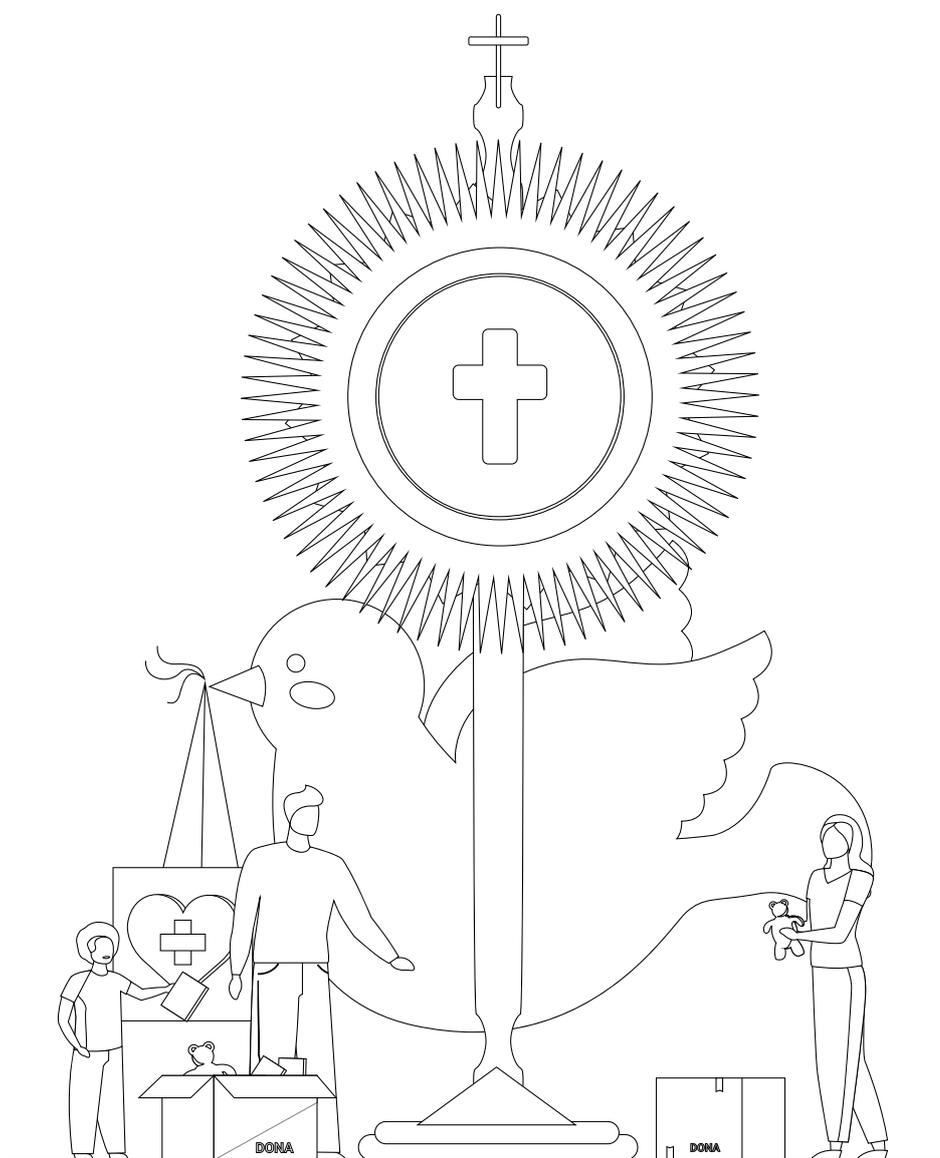
Intercesiones Doxología Padrenuestro Comunión

Ritos de despedida



Bendición Despedida y envío

PON COLOR Y DA VIDA A ESTOS DIBUJOS



«YO SOY EL PAN VIVO BAJADO DEL CIELO»
FIESTA DEL CORPUS CHRISTI



ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis